

## ■ La Viña celebra veinticinco años sirviendo a la comunidad hispanohablante

La Viña, la reunión impresa en español, cumple 25 este año, y su capacidad para vincular entre sí a los miembros de habla hispana en los Estados Unidos y Canadá, y a estos con la estructura de servicio de A.A., ha ido en aumento desde su primera edición en junio de 1996. “La Viña habla de comunidad”, dice Karina C., la editora asociada de la revista. “Para la edición de aniversario de junio-julio, hace poco nos pusimos en contacto con los miembros para ver si deseaban compartir con nosotros su sentir acerca de lo que la revista ha significado para ellos, y recibimos imás de cien respuestas! La comunidad ha visto cuán importante es esta oportunidad de compartir experiencias con los demás, y de vincularse con personas de medio mundo”.

“La Viña se ha convertido en una herramienta decisiva para reunir a los miembros hispanohablantes y para que compartan sus historias”, dice Irene D., antigua editora de la revista y actual miembro del personal en la OSG. “Si te pones a pensar en los primeros días de A.A., cuando los alcohólicos apenas estaban formando grupos y encontrando a otras personas como ellos, ese es el servicio que La Viña facilita”.

La idea de una publicación en español, siguiendo el modelo de la revista Grapevine, empezó a finales de los años ochenta, en respuesta al hecho de que la comunidad de habla hispana en los Estados Unidos y Canadá había crecido exponencialmente en décadas anteriores. Durante algún tiempo, los miembros hispanohablantes de A.A. en Norteamérica habían deseado leer historias originales en su propio idioma en la revista Grapevine, y remitirlas como tales, pues, aunque con los años habían aparecido boletines y revistas en países hispanohablantes —como Akron 1935, en España; Compartimiento, en Guatemala; y Plenitud A.A., en México, entre otras—, las mismas estaban dirigidas por lo general a sus propias estructuras nacionales de servicio.

En 1991, la Conferencia de Servicios Generales emitió una recomendación para que el Grapevine comenzara a publicar mensualmente al menos un artículo en español. En 1995, la Conferencia aprobó un período de prueba de cinco años para una edición en español del Grapevine. Ames S., el actual editor ejecutivo de la OSG, era el editor en jefe del Grapevine en aquella época, y recuerda cómo empezó todo: “Elaboramos una edición piloto completamente en español y la llevamos ese año a la Convención Internacional en San Diego. En ese momento, la revista propuesta no tenía nombre, y contenía relatos del Grapevine



*El número inaugural incluía una combinación de historias traducidas del Grapevine, así como algunos relatos inéditos en español.*

traducidos al español. Junto con la edición piloto, distribuimos un formulario en el que preguntábamos “¿Estarías interesado en esto?”, y recibimos una cantidad considerable de nombres y direcciones de suscriptores potenciales, tanto de hablantes de inglés como de español”.

Al llegar a este punto, dice Ames que “era el momento de ponerle nombre a la revista”. Con la intención de hacer eco del tema de Grapevine, se les ocurrió “La Viña”. Como primer editor de la revista, se contrató a Jaime M., un escritor, profesor y traductor colombiano. En junio de 1996 se imprimieron siete mil ejemplares del primer número.

El **Box 4-5-9** es publicado trimestralmente por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.

©2021 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

**Dirección de correo:** P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

**Sitio web de la OSG:** [www.aa.org](http://www.aa.org)

**Subscripciones:** Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 por diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a nombre de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido. Para recibir *Box 4-5-9* en su buzón de correo electrónico, inscriba su dirección de e-mail en el Servicio de Entrega Digital de A.A. en el sitio web de la OSG.

**Nota sobre el anonimato:** De vez en cuando en esta publicación se utilizan nombres completos y/o fotos de empleados de la OSG, custodios clase A y otros no alcohólicos. El anonimato de los miembros de A.A. se mantiene, ya que se identifican solamente con el primer nombre y la inicial del apellido.

La Viña comenzó a publicarse bimestralmente, como ahora, y originalmente incluía una combinación de relatos traducidos de la revista Grapevine e inéditos en español.

En 2001, la Conferencia de Servicios Generales recomendó que A.A. Grapevine, Inc. siguiera publicando La Viña, y que fuera respaldada por la Junta de Servicios Generales como un servicio para la Comunidad. Como resultado de esta acción recomendable —confirmada por la Conferencia en 2011—, La Viña tiene un estatus híbrido único: por una parte, se procura su automantenimiento, mediante la venta de suscripciones y artículos relacionados con su contenido, y, por otra, cualquier diferencia entre los ingresos y egresos es cubierta con el fondo general de la Junta de Servicios Generales.

Hernán M., quien fue editor de la revista de 2001 a 2007, recuerda cómo se desarrolló la revista: “Los hispanos estaban —y siguen estando— muy apegados a La Viña. En comparación con la magnitud de su población, tenían un índice de suscripción muy alto. Cuando les pedíamos su apoyo, siempre respondían. Había desafíos, por supuesto —observa—. Los inmigrantes no permanecían en un solo lugar, así que era difícil que les llegaran sus suscripciones; y los sistemas de correo en el exterior no siempre funcionan tan bien como uno quisiera”.

A la vez, Hernán comenzó a observar que La Viña era un catalizador para unir a la Comunidad hispanohablante de A.A. en los Estados Unidos y Canadá —a menudo separada de la Comunidad y estructura de servicio principal de A.A.—. “Cuando empecé a asistir a los eventos de A.A. organizados por la Comunidad hispana, reconocí el valor para Alcohólicos Anónimos de la comunicación personal a la hora de llevar el mensaje”.

La petición que hizo la Conferencia de Servicios Generales de 2010 para procurar paridad espiritual entre el Grapevine y La Viña, y la ampliación de la extensión de la revista a 64 páginas —con interiores a una tinta y portadas a cuatro—, marcó un hito en la historia de la revista, que en la década siguiente hizo un enorme progreso. A principios de 2020 fue rediseñado su sitio web —junto con el del Grapevine—, convirtiéndose en un lugar vistoso, inte-

resante y acogedor para que los miembros lean historias y obtengan información en línea. Niurka Meléndez-Vásquez, natural de Venezuela y coordinadora no alcohólica de los sitios web del Grapevine y La Viña, recuerda que cuando ella se unió a Grapevine / La Viña, en mayo de 2017, el propio sitio web de La Viña era en blanco y negro. “Como las páginas de la revista eran a una tinta, el proveedor las estaba subiendo así nada más: ¡Un sitio web en dos colores! Incluso así, mi conexión con La Viña se dio de inmediato. Me emocionó ver que todo estaba en español, y el reconocimiento otorgado al idioma en el sitio web me hizo sentir bien. Es grato saber que la gente se preocupa por ofrecer el mensaje en nuestro propio idioma”.

Karina C. habla de la esperanza con que percibe el futuro de La Viña. Durante la pandemia de coronavirus, temíamos que los miembros de La Viña dejaran de enviar sus historias —porque a menudo se reúnen en los talleres de escritura de La Viña, en los foros regionales y en otros eventos, para elaborar historias para la revista, que en un alto porcentaje se envían como manuscritos—. Sin embargo, Karina nos cuenta: “Los envíos de los lectores están aumentando. Las ventas del último mes aumentaron un 84 por ciento en la tienda en línea. Tenemos reuniones, y el evento por el aniversario tendrá lugar en julio, y, además, la Convención Nacional Hispana en septiembre. Ya salió también nuestro nuevo libro, *Mujeres en A.A.*, cuyos relatos —excepto dos— fueron escritos ex profeso para La Viña por compañeras de A.A. hispanohablantes. Hace diez años, las mujeres hispanohablantes no eran incluidas en las reuniones de A.A. Comenzamos una sección especial para mujeres en A.A., y siempre incluíamos dos o tres historias en el mismo número. Si miramos en cada número, veremos a mujeres de todo el mundo compartiendo esta misma experiencia”.

Janet Bryan, directora no alcohólica de Operaciones en el Grapevine, siempre ha sido una entusiasta de La Viña. Ella no lee español, pero le parece que la revista es “atractiva y colorida”. Como una especie de investigación informal con un grupo de usuarios, ella toma uno de sus ejemplares gratuitos de la revista y lo deja sobre una mesa de donaciones en la lavandería del edificio de departamentos en que vive: “Desaparecen al instante. Lo hice igual con *Mujeres en A.A.*, y pasó lo mismo”. A pesar de la popularidad de La Viña, reconoce también que hacen falta más representantes de La Viña en los grupos, para fortalecer las suscripciones, y que más delegados compartan noticias de La Viña en sus áreas.

Chris C., el responsable de publicación interino del Grapevine, comprende la importancia de La Viña, no solo para los hispanohablantes, sino para A.A. en su totalidad: “Queremos que nuestros miembros de habla hispana se sientan parte de una A.A. más amplia. Existe una creciente población de hispanohablantes en los Estados Unidos y Canadá, y, si son como cualquier otra población de esa magnitud, posiblemente el diez por ciento de ellos requieren ayuda de Alcohólicos Anónimos. Si hallamos el modo apropiado de entrar en contacto con grupos y miembros, van a beneficiarse con la revista y los libros, y a ver La Viña como un verdadero recurso y una herramienta para el Paso Doce. Veinticinco años es un buen inicio, pero aún hay muchos lugares a los que tenemos que llegar”.

## Reflexiones sobre el 25.º aniversario de La Viña

- ▶ “Felicidades a La Viña en su 25.º aniversario. Mi nombre es Joaquín y llegué a Alcohólicos Anónimos el 3 de febrero de 1995. Yo descubrí la existencia de La Viña. Estoy agradecido de que las historias de La Viña estuvieran disponibles gratuitamente durante aquellos meses difíciles de la pandemia. Les aseguro que eso nos alimentó a un compañero del grupo y a mí; nos hizo sentir bien, nos ayudó. Mi amigo es invidente, pero pude leerle las experiencias. Apreciamos este regalo”.
- ▶ “Gracias por realizar esta enorme e importante labor de editar y compartir las páginas de La Viña con nosotras. Después de leer los ejemplares que me han enviado, los he compartido con otras mujeres alcohólicas que han estado en hospitales, o sencillamente en sus hogares, recuperándose luego de haber estado bebiendo a escondidas de sus familiares. He podido ayudarlas a identificarse con algunas de las historias. Gracias por ayudarme a mí y a las muchas mujeres que, como yo, estaban siendo destruidas por esta tremenda enfermedad del alma”.
- ▶ “Yo hago servicio de A.A. en el Comité de Correccionales, y he visto cuán efectivos y útiles pueden ser algunos ejemplares de La Viña. A menudo, nuestros miembros bajo custodia no saben inglés y no pueden leer el Libro Grande de Alcohólicos Anónimos. Pero una vez que disponemos en semicírculo las sillas y comienza la reunión, posiblemente llegarán unos cuantos hombres, así que les decimos: ‘Toma una de las revistas La Viña y léenos un poco, y únetenos’”.
- ▶ “Durante esta pandemia que nos ha obligado a todos a distanciarnos de la Comunidad de A.A., no hemos podido tener reuniones personales. Pero, como estoy suscrito, La Viña ha llenado ese vacío. Así que hoy estoy sobrio, un día a la vez”.
- ▶ “La Viña se ha vuelto mi espejo para la sobriedad emocional, espiritual y física. Junto con mi experiencia, La Viña me sirve para mi labor de Paso Doce, con la esperanza de que otras personas también descubran que no están solas a la hora de enfrentar la verdad sobre sí mismas, y que también ellas pueden hallar la solución para su problema con el alcohol”.

## La Junta de Servicios Generales elige a Linda Chezem como nueva presidente



Linda Chezem

Linda Chezem, antigua custodio Clase A (no alcohólica), ha sido elegida nueva presidente de la Junta de Servicios Generales tras la 71.ª Conferencia de Servicios Generales celebrada en abril, para reemplazar a la presidente Clase A saliente, Michele Grinberg.

De los 21 miembros de la Junta de Servicios Generales de A.A., siete son custodios Clase A (no alcohólicos), amigos de la Comunidad

elegidos específicamente por su experiencia profesional y las cualidades únicas que aportan a la junta para llevar el mensaje de Alcohólicos Anónimos. Es necesario resaltar que los siete custodios Clase A (no alcohólicos) de A.A. pueden hacer cosas que los 14 custodios Clase B (alcohólicos) no pueden, como mirar a la cámara de frente o utilizar su apellido sin violar las Tradiciones y los principios

del anonimato diseñados para mantener a los miembros de A.A. fuera del punto de mira del público.

Oriunda del sur de Indiana, Linda aún vive allí en una granja que pertenece a su familia desde el siglo XIX y es profesora emérita de Desarrollo Juvenil y Educación Agrícola en la Universidad Purdue. Se graduó de abogada y ejerció como jueza durante 22 años; en sus inicios, fue la primera jueza del Tribunal Itinerante (*Circuit Court*) de Indiana y, luego, pasó una década trabajando en el Tribunal de Apelaciones del mismo estado.

Linda conoció Alcohólicos Anónimos al poco tiempo de recibirse de abogada en 1975. Ella nos cuenta lo siguiente:

“Había gente que volvía una y otra vez a los tribunales porque no podían costear las multas por emborracharse y meterse en líos. Era siempre el mismo problema. En general, yo no sabía qué hacer con ellos. Un día, mi alguacil vino y me dijo: ‘Hay tres caballeros que quisieran hablar con usted’. Entraron y estaban vestidos de saco y corbata y se presentaron como miembros de A.A. de la comunidad local. Me dijeron: ‘Sabemos que no sabe qué hacer con estos alcohólicos, pero nosotros somos alcohólicos y podemos ayudar’. Tenían una reunión los martes

a las siete de la tarde a la vuelta del juzgado”.

“A partir de entonces”, cuenta Linda, “cuando alguien llegaba con un problema de alcoholismo, le sugería que fuera a esa reunión. No lo pensé demasiado. A algunos les funcionaba. Lamento decir que no funcionaba para todos, pero sí veía mucha gente a la que le podía servir”.

Algo que su experiencia como jueza le enseñó es que “no es necesario que una persona que tiene problemas con el alcohol llegue a tener un expediente penal para que la mano de A.A. la alcance. Les apuesto que, si vieran 100 casos de bancarrota, divorcios, custodia infantil o negocios que fallaron, encontrarían muchos en los que el alcohol fue parte del problema”.

Cuando aún era jueza del tribunal itinerante, Linda encabezó el primer programa certificado sobre alcohol y drogas de los tribunales de Indiana, y participó en un consejo asesor estatal sobre el abuso de sustancias junto con legisladores estatales y miembros de A.A. A mediados de la década de los 90, Linda fue miembro de la junta de un centro de tratamiento de Indianápolis cuyo director ejecutivo también estaba en A.A. Un día de 1995, dos A.A., Art C. y Don W., la invitaron a tomar desayuno. Le comentaron que tal vez le gustaría prestar servicio como custodio Clase A en la Junta de Servicios Generales. Al principio, tuvo sus reparos: “En esa época, no tenía idea de que la OSG siquiera existía, ni de que había una estructura de servicio”, pero entonces Don sacó un libro “que parecía estar encuadrado con papel sobrante del mercado”. El libro era *El Manual de Servicio de A.A. combinado con Doce Conceptos para el Servicio Mundial*”. Linda lo leyó y quedó cautivada.

“Bill W. escribía de la manera más maravillosa y complicada del mundo —dice—. Evoca mucho a escritores como Robert Greenleaf y E.B. White. Me gustó el lenguaje que usaba, me gustó que Bill encontrara tres o cuatro formas de decir las cosas, así que llené el formulario que me dio Don”.

Linda sirvió a la Comunidad como custodio Clase A de 1997 a 2003. Luego de su puesto en la junta, de 2003 a 2007, fue asistente especial del Instituto Nacional sobre el Abuso del Alcohol y el Alcoholismo (NIAAA, por sus siglas en inglés). Linda aportará a su función como presidente de la Junta de Servicios Generales muchísima experiencia con el alcoholismo y el tratamiento, aunque ella cree que su mayor contribución será su capacidad de escuchar, desarrollada durante sus años en el estrado. “No es posible ser un buen juez sin escuchar —dice ella—. Nací con pérdida de audición y tuve que esforzarme para escuchar, incluso con audífonos, así que aprendes a escuchar lo que las personas están diciendo entre las palabras y entre líneas”.

Linda cree que, en un mundo redefinido por el Covid-19, “A.A., como el resto de la sociedad, está intentando resolver las cosas” al mismo tiempo que avanza hacia el futuro. “Pero creo que Bill quería decir las cosas de todas las formas que podía para que la mayor cantidad posible de gente pudiera comprender que A.A. no es solo una organización o una comunidad o un movimiento. Él decía que todo lo que se necesita para tener A.A. es dos alcoholicos que hablen entre ellos: dos personas que comparten entre ellas y encuentran formas de ayudarse a mantenerse sobrias”.

## ■ La Junta de Servicios Generales les da la bienvenida a dos nuevos custodios Clase A

Luego de la Conferencia de Servicios Generales, la Junta de Servicios Generales también eligió dos nuevos custodios Clase A (no alcohólicos) que servirán a la Comunidad durante los próximos seis años: Kevin Prior, director sénior de Finanzas de la Asociación Católica para la Salud de los Estados Unidos, oriundo de St. Louis, Missouri; y Molly Anderson, directora ejecutiva del Centro de Liderazgo y Efectividad Organizacional de la Universidad de Buffalo, oriunda de Williamsville, Nueva York. Reemplazarán a los custodios Clase A que salen por rotación, Leslie Backus y Peter Luongo, que sirven a la Comunidad desde 2014.

**Kevin Prior**, nacido en la ciudad de Nueva York, se mudó a California durante la escuela primaria y secundaria, a Chicago durante la universidad y, finalmente,



Kevin Prior

a St. Louis, donde vive actualmente con su esposa y dos hijos, para comenzar su carrera como contador público. “Soy una de esas pocas personas a las que el alcohol no les produce nada, casi no bebo —dice—. Sin embargo, el alcohol fue la fuerza más poderosa de mi vida cuando era niño”. Esto se debe a su experiencia con el alcoholismo a través de un familiar cercano. Kevin recuerda que

a los cuatro años fue a un centro de desintoxicación para visitar a ese familiar. Cuando en tercer grado le pidieron que escribiera su “autobiografía”, escribió: “El alcoholismo destruyó a mi familia”.

El familiar en cuestión finalmente alcanzó la sobriedad a través de A.A. “Creo con firmeza que el alcoholismo es una enfermedad de familia y tengo una deuda con A.A.”

Kevin es director sénior de Finanzas de la Asociación Católica para la Salud de los Estados Unidos, una organización sin fines de lucro muy similar a Alcohólicos Anónimos por su tamaño y ámbito, financiada por sus propios miembros, a través de lo que Kevin describe como “una estructura financiera paralela”. Por eso, cuando la custodio Clase A (no alcohólica) Hermana Judith Ann Karam llamó a la organización para buscar a alguien que quisiera servir como custodio Clase A, Kevin fue el candidato ideal.

Al asumir su papel como custodio, Kevin comprende a la perfección que ha habido lo que él llama “una ola de cambio” por el Covid-19. “Yo creo por mis años en Al-Anon que las reuniones en persona siguen siendo la mejor manera de recibir el programa, pero las reuniones virtuales ofrecen un nuevo canal que no podemos ignorar. El punto principal es que las Tradiciones han guiado a la Comunidad por

86 años y es necesario encontrar una forma de mantener esos principios a salvo, incluso cuando nos adaptamos”. Por último, Kevin dice: “quiero asegurarme de escuchar y aprender de la sabiduría de aquellos que llegaron antes que yo y después usar mi experiencia profesional, mi perspectiva y mis dones para ayudar a la Comunidad como pueda”.

**Molly Anderson** ha trabajado con personas y organizaciones de todo el mundo en el área de desarrollo de liderazgo y efectividad organizacional. Desde 2016, es directora ejecutiva del Centro de Liderazgo y Efectividad Organizacional de la Universidad de Buffalo.



*Molly Anderson*

Cree que el modelo de gobierno de la organización de A.A. que se centra en el servicio “es fascinante... Me encantó aprender sobre la historia del liderazgo en el servicio. El autor Robert Greenleaf [quien escribió mucho sobre el liderazgo en el servicio] era amigo de Bill W. y contribuyó con material propio en el Grapevine. La base de A.A. es escuchar a otros. Para mí, el liderazgo se trata de escuchar y ser humilde y esas mismas palabras se pueden usar para describir a Alcohólicos Anónimos”.

El prometido de Molly, James, lleva 26 años de sobriedad en A.A. y fue a través de él que ella pudo situarse en lo que llama “la primera fila” de lo que pasa en A.A., sobre todo las reuniones de A.A. abiertas todos los días, las 24 horas, en las plataformas digitales y el grandísimo impacto que tienen”. Para el 25.º aniversario de sobriedad en A.A. de James, la pareja viajó a Hawái, donde los dos pudieron participar de reuniones cara a cara celebradas en el exterior y donde, como no alcohólica, Molly sintió “la calidez, la compasión y el amor de la Comunidad de A.A.”. Durante su carrera, viajó extensamente y tuvo la misma vivencia en Singapur, Haití y Rusia, y pudo conocer su cultura “desde la mirada de A.A.”.

Cuando James le comentó que en A.A. buscaban custodios Clase A, Molly se interesó por la propuesta y presentó una solicitud. “Sabía que tenía una chance de tal vez uno en un millón, pero sentí que debía enviar mi nombre e ir donde podía ayudar más”. Su experiencia y perspectiva son muy adecuadas para servir en la Junta de Servicios Generales. “Fui miembro de diferentes juntas y pasé mucho tiempo aprendiendo sobre sus desafíos. Trabajé en problemas de diversidad, igualdad e inclusión y en cómo afectan a las organizaciones. Aprendí que es una buena idea que las juntas, cada cierta cantidad de años, revisen su propósito y misión. Quiero resaltar la historia y las tradiciones de A.A. La gente me describe como alguien que crea y construye y es eso lo que espero ayudar a lograr mientras sirva a Alcohólicos Anónimos”.

Cuando James le comentó que en A.A. buscaban custodios Clase A, Molly se interesó por la propuesta y presentó una solicitud. “Sabía que tenía una chance de tal vez uno en un millón, pero sentí que debía enviar mi nombre e ir donde podía ayudar más”. Su experiencia y perspectiva son muy adecuadas para servir en la Junta de Servicios Generales. “Fui miembro de diferentes juntas y pasé mucho tiempo aprendiendo sobre sus desafíos. Trabajé en problemas de diversidad, igualdad e inclusión y en cómo afectan a las organizaciones. Aprendí que es una buena idea que las juntas, cada cierta cantidad de años, revisen su propósito y misión. Quiero resaltar la historia y las tradiciones de A.A. La gente me describe como alguien que crea y construye y es eso lo que espero ayudar a lograr mientras sirva a Alcohólicos Anónimos”.

## ■ Cinco nuevos custodios Clase B se suman a la Junta de Servicios Generales de A.A.

Luego de su elección en abril, durante la 71.<sup>a</sup> Conferencia de Servicios Generales, la Junta de Servicios Generales de A.A. dio la bienvenida a cinco nuevos custodios clase B (alcohólicos): Cathi C., de Indianápolis, Indiana, custodio de la región Este Central; Tom H., de Marietta, Georgia, custodio de la región Sudeste; Marita R., de Mesquite, Nevada, custodio general de Estados Unidos, Paz P., de Tucson, Arizona, custodio de servicios generales en la Junta del Grapevine; y Deb K. custodio de servicios generales en la Junta de A.A.W.S. [Nota del editor: Por motivos de espacio en este número, publicaremos el perfil de la custodio Deb K. en la edición de otoño de 2021.] En tanto que la totalidad de los custodios representan a la Comunidad como un todo —y de ningún custodio puede decirse que “representa” a un sector geográfico—, estos miembros de A.A. recién electos enriquecen las deliberaciones de la Junta con una vasta experiencia de servicio, el invaluable punto de vista de la región y su perspectiva profesional.

**Cathi C.** se define como una “estudiante vitalicia”, pues asistió a cuatro universidades (mientras bebía) hasta graduarse finalmente en sobriedad. “Comencé a beber desde joven —dice—, y joven empecé la universidad; sencillamente no estaba lista para ello”. El cambiar de universidad se volvió una especie de “cura geográfica” para ella —que no curó nada—. Eventualmente, abandonó los estudios; obtuvo un trabajo en una tienda musical en su natal Indianápolis; se abrió camino hasta alcanzar un puesto gerencial y “estaba totalmente encantada con lo que hacía”. Pero entonces su forma de beber tomó la delantera: “Simplemente no podía hacer ambas cosas. Tenía ataques de pánico, ataques de ansiedad”. Asistió a un tratamiento y logró la sobriedad en A.A. en 1998. Comenzó a servir desde que llegó, pues muchos miembros de su grupo base servían localmente y en el área. “Podía percibir algo en su voz: se escuchaban tan seguros de sí mismos, felices y serenos, que supe entonces que yo quería lo que ellos tenían. Todos ellos fueron mis mentores”.

Cathi ha tenido numerosos nombramientos de servicio, incluyendo los de secretaria del grupo, representante suplente en el intergrupo, representante de Grapevine / La Viña, representante de servicios generales y suplente, y miembro de comité de distrito y suplente, antes de convertirse en delegada del Área 23, en el Panel 64 (2014–2015). “El ser delegada —dice— me transformó. Recuerdo que estaba en la Conferencia y rompí en llanto, debido a que me conmovió en gran manera la sensación que tuve de estar vinculada con los A.A. de todo el mundo”.

La sensación de vínculo de Cathi se extiende hasta las comunidades remotas en que les es difícil a las personas asistir a reuniones —sea por motivos geográficos, culturales o por falta de acceso—. Antes de la Conferencia de Servicios Generales de 2015, ella coordinaba conjuntamente una reunión sobre comunidades remotas. “Me sentía fascinada por todo lo que en A.A. estábamos dispuestos a hacer para llevar las reuniones a esa comunidad”, nos cuenta. Ha invertido tiempo trabajando con grupos de indigentes, entre

quienes pueden encontrarse militares veteranos aislados y con trastorno por estrés postraumático. “Te das cuenta de que, en algún momento, cualquiera de nosotros puede sentir que se halla en una comunidad remota”.

Como custodio, su interés principal será “cómo hacer que A.A. siga siendo relevante y conserve sus Tradiciones y Conceptos en un mundo en que la comunicación cambia velozmente. Bill W. dijo: “No temamos nunca a los cambios necesarios” (*El lenguaje del corazón*, p. 334). Me encanta esa cita”.

**Tom H.** nació y creció en Miami, Florida, pero radica desde hace mucho en Marietta, Georgia, y ha pasado su vida adulta ayudando a las personas: es bombero y paramédico retirado. Tom comenzó a beber a los 13 años y fue arrestado cuando aún cursaba la secundaria. A los 18 fue recluido, por orden de un juzgado, en un centro psiquiátrico; su padre, después de eso, lo echó de la casa. Tom recuerda: “Él me dijo: ‘Te quiero, pero ya no soporto más. Pero, si alguna vez necesitas ayuda, aquí estaré’”. Tom se dirigió al sur de Florida, donde comenzó a beber todavía con más fuerza. Desesperado, pidió finalmente ayuda a su familia. A su regreso a Georgia, se encontró con su madre en el aeropuerto. Él dice que “La mujer que alguna vez me describiera como ‘el mejor muchachito que podrías desear’, en ese momento, hallándome tan por debajo de mi peso, y con este ‘atractivo’ color gris, ni siquiera me reconoció”.

Fue necesaria una prolongada estadía en un centro de rehabilitación, una recaída y, luego, otra estadía aún mayor para que Tom lograra la sobriedad definitiva en 1988. Tenía 23 años cuando comenzó a prepararse para ser bombero: “Me puse a trabajar y me gustó el nuevo Tom; empecé a darme cuenta de que era digno de autoestima”. Comenzó a servir desde el grupo y participó también activamente en la Conferencia Internacional de Jóvenes en A.A. (ICYPAA, por sus siglas en inglés). “Había un comité de selección de sitio en ICYPAA, al que de inmediato me integré. Viajé por todo el país y me gustó como nada el entusiasmo que vi en las personas”. Cuando Atlanta fue escogida como sede para la 37.<sup>a</sup> Convención Anual de la ICYPAA, en 1994, Tom sirvió como coordinador de Difusión.

Durante la Convención Internacional de Mineápolis, en 2000, Tom se encontró con Greg M., un reciente exgerente general de la OSG, quien le hizo una sugerencia: “A.A. ha invertido mucho tiempo en ti; quizá sea hora de dar algo a cambio en los servicios generales” —lo que hizo Tom, sirviendo finalmente como delegado por Georgia en el panel 62 (2012–2013)—. Por otra parte, no ha descuidado otro tipo de servicio: permitir que se queden en su casa hombres que están recuperándose del alcoholismo. “En verdad, es importante para las personas tener un lugar donde puedan estar a salvo, y que a la vez sea un lugar donde no se beba alcohol”.

Cuando se enteró de que había sido electo custodio, dice Tom que “En serio, ¡no podía creerlo! Dios me ha preparado para tantas cosas en mi vida; en cierta medida, ¡es como un sueño para alguien sin estudios superiores, quien ha trabajado de bombero y paramédico!”. Él se siente inspirado y guiado por el ejemplo de Albin Z., el editor del Grapevine recientemente retirado, quien visitó el área de Tom en Georgia, dejándolo impresionado por el cuidado y la preocupación que aquel pone en las personas que conoce. También piensa que la charla que dio Bill W. ante la Conferencia de Servicios Generales de 1965, intitulada

“¿A dónde fueron los que no se han quedado?”, recogida en Nuestra gran responsabilidad, es una lectura necesaria para cualquiera, dentro y fuera de los servicios generales. “Cuando él habla de responsabilidad, ¡dices tanto sobre lo que espero ser y hacer como custodio Clase B!”.

Al igual que Tom H., **Marita R.** comenzó a beber a los 13, y paró a los 23: “Tiempo más que suficiente —dice ella— para perderme algunas lecciones importantes de la vida”. Marita, de Mesquite, Nevada, nació en las afueras de Filadelfia, pero se mudó muchas veces siendo joven (ha vivido en ocho estados y en otros cuatro países). Logró la sobriedad cuando trabajaba en la oficina del Secretario de Estado de Illinois. ¿Por qué? “Por pura vergüenza —nos cuenta—. Yo me ocupaba de los conductores en estado de ebriedad, de quienes habían perdido sus licencias de conducir por hacerlo bajo la influencia del alcohol y ahora deseaban recuperarlas. Solía repartirles la lista de “20 preguntas”, para que determinaran si eran alcohólicos. Finalmente, uno de mis “clientes” y su padrino me invitaron a una reunión. “Tal vez quiera ver esto”. Yo había aislado tan completamente mi trabajo de mi forma de beber que ¡ni siquiera me había dado cuenta de que yo necesitaba a A.A.!”.

Ese fue el principio de casi cuarenta años de sobriedad para Marita, quien dejó de beber el 1.º de agosto de 1981. Logró su sobriedad en Chicago, con un grupo base muy activo en los servicios. “Ellos no creían que los recién llegados debían esperar hasta el año para poder hacer diversos servicios: a mí me arrastraron de aquí para allá, y de ello les estoy agradecida”. Marita ha participado en los servicios generales en ocho áreas distintas: en la 19, la 38, la 10, la 5, la 93, la 42 y la 49 —a lo mejor hasta sea algún tipo de marca en los servicios generales—. Ella sirvió como delegada en el panel 49 (1999–2000), y creó y coordinó la Primera Reunión Intertribal de Nativos Americanos con la OSG, en el sur de California.

Entre tanto, Marita se ocupó en tres distintas esferas. Por una parte, viajaba por el sureste asiático, trabajando con la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (asean, por sus siglas en inglés), donde dirigía a los empleados responsables de las presentaciones sobre desarrollo económico ante las naciones integrantes. De regreso en los Estados Unidos, obtuvo el grado de maestra de escuela elemental (de kindergarten al 3.º grado) para niños con necesidades especiales. Después de ello, concluyó su carrera profesional en el sector de servicios financieros, con especialidad en ayudar a mujeres que han enviudado recientemente a administrar sus finanzas.

“El hecho de haber sido electa como custodio general va muy bien con mi experiencia en la vida —dice Marita—. He visitado más de sesenta países; me he dirigido a miembros de A.A., y me siento cómoda en muchas culturas diferentes. Me emociona el aspecto de compartir que lleva consigo el ser custodio, de estar a disposición de la gente que pueda necesitarme, incluyendo a quien aún no ha llegado. Creo que el trabajo de la Junta es meditar en nuestro futuro y en lo que los grupos van a hacer y van a requerir, y estar preparados para tener dicha conversación. Me siento increíblemente agradecida con Alcohólicos Anónimos: me permitió ser lo mejor que me es posible, y, ahora, ser lo mejor que pueda para A.A.”.

El momento en que **Paz P.** decidió parar de beber fue inolvidable. Natural de México, se encontraba trabajando

en la Ciudad de México en aquella época. Ella nos cuenta:

“Antes de llegar a A.A., no podía mantenerme en un trabajo por más de un año; a lo más, tres meses. En una ocasión, trabajaba en una oficina en la que yo era la única empleada. Estaba en un cuarto que tenía las paredes recubiertas con espejos. Bebía tanto que mi piel estaba verde y amarilla, y traía el cabello muy corto, porque de esa forma, si vomitaba, no iba a oler mal. Escuché a alguien de A.A. en la radio. Participaba en una entrevista con el conductor del programa, hablando de lo fuerte que había bebido y de que el alcoholismo era una enfermedad. Yo esperaba que el conductor dijera: ‘Bueno, beber no es tan malo’. En lugar de eso, estuvo de acuerdo con aquel tipo.

“Lo que me impresionó fue que alcoholismo fuera una enfermedad, que no era culpa del alcohólico. Entonces, cuando terminó el programa, llamé a la estación de radio para preguntar dónde podía encontrar a A.A. Yo estaba sentada ahí, en ese cuarto recubierto de espejos, con mi piel toda verde, ¡y disfrazando mi voz! Hay 20 millones de habitantes en la Ciudad de México, pero yo creía que tenía que fingirla”.

Paz obtuvo la dirección de un grupo y, de hecho, se armó del valor para ir ese mismo día. “Había llegado al punto en que me era físicamente doloroso seguir bebiendo, y, no obstante, seguía haciéndolo. Yo era con mi familia como el perro callejero que ladra. No podía retener ni dinero ni trabajos. Necesitaba con desesperación a A.A.”.

Paz logró la sobriedad en 1997 y se mudó a Tucson, Arizona, en 2000. Le sorprendió ver que solamente había tres mujeres sobrias en toda la comunidad hispanohablante de A.A. en esa época —que entonces sumaba unos cincuenta miembros—. “Y todos habían recibido el mensaje de A.A. en otro país —como ella misma—. Fue todo un desafío ser la única mujer presente la primera vez que fui a un grupo en Estados Unidos, pero —añade— los hombres me apoyaban mucho”. Aunque las cosas han mejorado con los años, Paz siente que constantemente hay necesidad de acercarse a las mujeres en la comunidad de habla hispana, de comunicación. Su labor de servicio comprende haber sido la editora del boletín y coordinadora del Grapevine en el Área 3, y haber pasado algún tiempo en la junta editorial de La Viña. De 2014 a 2018, fue directora no custodio en la Junta del Grapevine: “Una aventura sorprendente, con la que siento que he completado algo”, nos cuenta.

Profesionalmente, Paz trabaja en el ámbito no lucrativo, como asistente de recursos humanos, en una organización que proporciona asistencia legal y servicios sociales a adultos y menores detenidos en la frontera. Por su experiencia y su labor en A.A., comprende la necesidad de empatía e inclusión.

“Cuando aprendes otro idioma —dice—, todos tus sentimientos se quedan en tu primera lengua. Me tomó casi diez años sentir en otro idioma”. Como custodio, Paz desea que la comunidad hispanohablante se relacione con A.A. como un todo. “Creo que mi objetivo principal es hacer que los grupos sepan lo que está sucediendo fuera de sus propios grupos. Faltan palabras para decir que, a tu parecer, algo ya no funciona en A.A., o que no entiendes algo. ¿Cómo preguntas al respecto, sin el lenguaje adecuado? Yo quiero ser el conducto para ello”.

## ■ Presentación de currículums para la elección de custodios hasta el 1.º de enero de 2022

En la Conferencia de Servicios Generales a celebrarse en abril de 2022, se elegirán dos nuevos custodios regionales Clase B (alcohólicos) para las regiones del Pacífico y del Este de Canadá. Los currículum vitae se recibirán en la OSG hasta el 1.º de enero de 2022 y solo pueden ser enviados por los *delegados de área* de EE. UU. / Canadá. Al buscar candidatos para cubrir las vacantes en Alcohólicos Anónimos, la Comunidad se compromete a crear un gran archivo de candidatos que refleje la inclusividad y la diversidad de A.A. Las postulaciones se deben enviar por correo electrónico a la secretaria del Comité de Nombramientos de los custodios, de la OSG, a [nominating@aa.org](mailto:nominating@aa.org) o por correo postal a: Attn. Secretary, Trustees Nominating Committee, c/o The General Service Office, 475 Riverside Drive, New York, NY 10115.

El nuevo custodio regional del Pacífico cubrirá el puesto que actualmente desempeña Kathi F. El próximo custodio que se elija para la región Este de Canadá sucederá a Jan L.

El requisito básico para desempeñarse como custodio Clase B es tener un sólido perfil de servicio en A.A. Tener diez años de sobriedad continua es un requisito deseable, pero no obligatorio. Los candidatos deben ser participantes activos en los asuntos de A.A. tanto a nivel local como de área y, debido a que los custodios prestan servicio a toda la Comunidad, se requiere capacidad y disposición para tomar decisiones sobre cuestiones de política general que afectan a A.A. en su totalidad.

Dado que a los custodios se les exige un enorme compromiso de tiempo, es importante que comprendan lo que este puesto requiere. Se espera que los custodios asistan a: las tres reuniones trimestrales de la junta que se celebran los fines de semana, con encuentros que van desde el sábado a la mañana hasta el lunes al mediodía; una reunión trimestral que se combina con la Conferencia de Servicios Generales (siete días de duración) en el mes de abril y toda reunión especial que la junta organice. Los custodios regionales también asisten, en base a un sistema rotativo, a los Foros Regionales que se celebran en lugares fuera de sus propias regiones. Además, por lo general se les solicita a los custodios regionales que presten servicio por dos años ya sea en la Junta Corporativa de A.A.W.S. o de AA Grapevine, que se reúnen de forma más frecuente que la Junta de Servicios Generales.

Los custodios sirven en los comités de la Junta de Servicios Generales y también pueden desempeñarse en los subcomités de custodios o en los subcomités de las juntas corporativas, que requieren una gran cantidad de reuniones por tele o videoconferencia. Se les invita frecuentemente a participar en actividades regionales o de área, tales como conferencias de servicio, asambleas de área, etcétera. El servicio de custodio es por cuatro períodos de un año. Se recomienda a los candidatos que hablen sobre este compromiso de tiempo con sus familias y empleadores. Los custodios son reembolsados por sus gastos de viaje, hoteles y comidas.

## ■ Foros EE. UU. / CANADÁ: otra solución de A.A.

En 1975, A.A. tuvo hitos importantes para celebrar. *Viviendo sobrio* se publicó por primera vez y de inmediato se convirtió en un clásico. Luego, en el otoño del mismo año, se inauguraron los Archivos Históricos de la Oficina de Servicios Generales en Nueva York, con Nell Wing como archivera.

1975 también es un año significativo porque es el año en que el Dr. Jack Norris, presidente (no alcohólico) de la Junta de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, sugirió que A.A. organizara sesiones de fin de semana de compartimiento e información destinadas a ayudar a la Junta de Servicios Generales, a A.A. World Services, Inc., a la Junta Corporativa del Grapevine y al personal del Grapevine y de la OSG a mantenerse en contacto con los miembros de A.A., servidores de confianza y principiantes interesados en prestar servicio en la estructura de A.A. Ese año, la idea del Dr. Jack tomaría forma con el lanzamiento de los primeros Foros Regionales de A.A.

Aunque hayan pasado 45 años, los Foros Regionales de A.A. no han cambiado demasiado. El personal de la Oficina de Servicios Generales, los custodios, delegados y miembros de A.A. se desplazan a una de las ocho regiones en EE. UU. y Canadá (los foros se llevan a cabo en cuatro regiones cada año, con un cronograma rotativo de dos años). Los miembros y el personal de la OSG debaten las inquietudes, los acontecimientos y los progresos relacionados con Alcohólicos Anónimos para mejorar la transmisión del mensaje de A.A. a los alcohólicos que todavía sufren.

No obstante, en el 2020 llegó el Covid-19 con sus cierres generalizados de eventos presenciales. Sandra W., directora de servicios de personal de la OSG, menciona cómo hicieron para mantener el entusiasmo vivo: “Sabíamos que queríamos celebrar algún tipo de reunión regional hacia fines de 2020”. Con el apoyo de Greg T., el entonces gerente general, se llevó el asunto a la Junta de Servicios Generales. “Obviamente, la celebración presencial de los Foros Regionales estaba fuera de toda discusión. La pregunta que le planteamos a la junta fue: ‘¿Cómo podemos reunirnos como Comunidad dadas las circunstancias a las que nos enfrentamos?’ La respuesta fue adoptar el formato virtual en que se celebraron los foros EE. UU. / CANADÁ”.

Utilizando un software de plataforma dual para videoconferencia y seminario web, estas dos reuniones se llevarían a cabo con dos semanas de diferencia y cada una solo duraría un día, en lugar de un fin de semana completo. Asimismo, las regiones se condensarían, dividiendo las ocho regiones en dos grupos nuevos: el Este de EE. UU. y CANADÁ estaría compuesto por las Regiones Nordeste, Este de Canadá, Este Central y Sudeste, mientras que el Oeste de EE. UU. y CANADÁ estaría compuesto por las Regiones Oeste Central, Oeste de Canadá, del Pacífico y Sudoeste. El lema de los foros EE. UU. / CANADÁ fue, apropiadamente: “Experiencia, Fortaleza y Esperanza - cómo era, lo que sucedió y cómo es ahora”.

Con la organización de las regiones resuelta y un lema acordado, quedaba un desafío: cómo presentar el contenido del foro de forma virtual para que involucrase totalmente a la Comunidad. Sandra señala que fue necesario “reimaginar ciertos aspectos”, como implementar paneles de discusión que reemplazaran algunas de las mesas de trabajo y presentaciones. Según Sandra, en uno de los paneles de debate más populares — llamado “Acto de Clase ‘A’” — los custodios Clase A (no alcohólicos) contaron sus historias.



“En A.A. somos nuestras historias, pero no es frecuente que tengamos la oportunidad de escuchar las historias de nuestros custodios Clase A. A la gente le encantó”.

Sandra también destacó el dinamismo del debate en el popular panel de Intergrupos y Oficinas Centrales: “Las personas de todas las regiones y áreas tuvieron la oportunidad de hablar sobre cómo estaban pasando por un cambio de la forma ‘antigua’ y descubriendo cómo llevar el mensaje de forma virtual a los demás —en particular a los principiantes que buscan ayuda en este momento. Todos compartieron su solución”.

Cada foro EE. UU. / CANADÁ tuvo más de 2,000 asistentes y, en total, se respondieron 1,500 preguntas. Como dice Sandra: “Queremos que la Comunidad sepa que estamos aquí y que escuchamos. Queremos saber cómo podemos brindarles un mejor servicio mientras llevan el mensaje al alcohólico que todavía sufre”.

Si bien muchos A.A. (entre ellos, el personal y los custodios) esperan con ansias el día en que regresen en persona a sus grupos base, lugares de reunión y eventos, Sandra resaltó la observación de un colega: “A.A. no es un lugar, sino un conjunto de 36 principios que viven en nuestro corazón”. Y continuó: “Teniendo en cuenta todo lo sucedido, fíjense cómo esta situación ha abierto nuevas formas de llegar a nuestros compañeros”. Es en la combinación de estas “formas nuevas” y de las antiguas que A.A. crecerá y seguirá prestando el mejor servicio a nuestros compañeros.

Los Foros Regionales volverán a su formato habitual de fin de semana en 2021. Sin embargo, la asistencia continuará siendo virtual hasta 2022. Para obtener más información sobre los Foros Regionales de A.A., visite [aa.org](http://aa.org).

## ■ Póngale nombre al lema: Convención Internacional 2025

Aunque no lo crea, ha llegado la hora de pensar en un lema para la Convención Internacional 2025, que coincidirá con la celebración del 90.º aniversario de A.A. y tendrá lugar en Vancouver, B.C., del 3 al 6 de julio de 2025. Lo invitamos a enviar su sugerencia para el lema, que será escogido por el Comité de Convenciones Internacionales / Foros Regionales de los custodios. La fecha límite está próxima, así que háganos llegar su propuesta a más tardar el 15 de octubre de 2021.

Para impulsar su imaginación, los lemas de las Convenciones Internacionales pasadas han sido, en 1965, “Responsabilidad”; en 1970, “Unidad”; en 1975, “Que empiece conmigo”; en 1980, “La alegría de vivir”; en 1985, “Cincuenta años con gratitud”; en 1990, “55 años — un día a la vez”; en 1995, “A.A. en todas partes — en cualquier parte”; en 2000, “Transmítelo — hacia el siglo 21”; en 2005, “Yo soy responsable”; en 2010, “Una visión para ti”; en 2015, “80 años — felices, alegres y libres”; y, en 2020, “El amor y la tolerancia son nuestro código”.

Envíenos sus ideas a: Despacho de Convenciones Internacionales, P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163, o a la dirección de correo electrónico [2025ictheme@aa.org](mailto:2025ictheme@aa.org). **Fecha límite: 15/10/2021.**

---

## ■ Convención Internacional: Inscripción y alojamiento para 2025

Los miembros de A.A. esperan con ansia la Convención Internacional de 2025, y muchos miembros están empezando a ponerse en contacto con la OSG para solicitar información sobre la inscripción y el alojamiento para la celebración del 90.º aniversario de A.A. en Vancouver, B.C. Apreciamos su entusiasmo pero, de momento, por favor no



escriba ni llame a la OSG, pues esta información no estará disponible durante algún tiempo.

A partir del otoño de 2024, enviaremos los formularios de inscripción a todos los grupos de A.A. registrados en nuestra lista de correo. Las oficinas centrales e intergrupales también recibirán al mismo tiempo copias de estos formularios. La mayoría de los hoteles en Vancouver y sus alrededores están comprometidos con nuestra Convención y las tarifas de cada uno se indicarán en la información sobre el alojamiento.

Aparte de la fecha en que se enviarán los formularios en 2024, el procedimiento para la inscripción y el alojamiento está todavía en la etapa de planificación. El procedimiento se dará a conocer en el *Bax 4-5-9*, para que los interesados dispongan oportunamente de información precisa. Debido a que no llevaremos una lista independiente de los miembros de A.A. que hayan solicitado información, asegúrese por favor de que su grupo base reciba el *Bax 4-5-9*, para que tanto usted como los miembros de su grupo tengan acceso a esta información al aproximarnos a la fecha de la Convención (consulte “Boletines de la OSG”, en [aa.org](http://aa.org), para saber cómo solicitar el *Bax 4-5-9*).

Siga de cerca también el sitio [aa.org](http://aa.org) para enterarse de actualizaciones e información acerca de la Convención Internacional.

---

## ■ La 71.ª Conferencia de Servicios Generales se reúne

En Alcohólicos Anónimos, *cambio* es una palabra que infunde una amplia variedad de respuestas: entusiasmo, horror, resistencia, expectación, esperanza. Puede interpretarse como un reto o una oportunidad de crecimiento. Una cosa es cierta: La 71.ª Conferencia de Servicios Generales, realizada virtualmente por segunda vez en sus setenta y un años de existencia, demostró que la Comunidad misma se halla en medio de un cambio notable.

Aunque los principios que fundamentan A.A. permanecen fijos —como los reflejan nuestros Doce Pasos, Doce Tradiciones y Doce Conceptos—, el cuándo, dónde y cómo de Alcohólicos Anónimos ha adquirido un nuevo rostro. Incitada por la pandemia mundial, la Comunidad dio un giro exitoso el año pasado hacia una nueva y efectiva óptica de los tres legados de A.A. —Recuperación, Unidad y Servicio—, dejando en claro que el mensaje de A.A. y la experiencia salvando vidas de nuestros miembros no están limitados por los usos, lugares o tiempos. Reuniendo a 132 miembros de la Conferencia procedentes de diversos husos

horarios, desde Hawái hasta Terranova, la 71.ª Conferencia de Servicios Generales respaldó y amplió la receptividad de la Comunidad ante la realidad aludida en el lema de la Conferencia de 2021: “A.A. en una época de cambio”.

Como observó Newton P., custodio general de Estados Unidos saliente, en su presentación: “Posiblemente, más que el conjunto de los últimos sesenta años, la pandemia mundial cambió el universo de A.A. y la manera en que nos reunimos y llevamos el mensaje salvador al alcohólico que sigue sufriendo”. En sus palabras finales, indicó: “Nosotros, los miembros de esta Conferencia de Servicios Generales, somos los sucesores de nuestros cofundadores. Es nuestro ejercicio espiritual, anual y colectivo, para disminuir las ataduras del temor, la rigidez y la cerrazón de miras, para permitir que la idea fundamental de un Dios amoroso se exprese por conducto de nuestra conciencia grupal, para confiar en el proceso y en los demás”.

Ocupándose de una amplia variedad de temas, la 71.ª Conferencia (integrada por 93 delegados, 26 custodios y

directores de las corporaciones de AAWS y Grapevine, y 13 miembros del personal de la Oficina de Servicios Generales, Grapevine y La Viña) se abrió paso entre una agenda repleta de puntos en seguimiento de la 70.<sup>a</sup> Conferencia, además de muchos otros puntos de agenda presentados por la Comunidad en el curso del año pasado. Mediante un proceso deliberativo, en el que se habló y debatió —no exento de controversia o dudas importantes sobre procesos y procedimientos (cuya guía se buscó a menudo en las Reglas de Procedimiento Parlamentario de Robert)—, los miembros de la Conferencia trataron de reconocer los tiempos cambiantes y evaluar las necesidades de una Comunidad que ha encontrado nuevas y efectivas vías de comunicación.

En sus presentaciones, los delegados valoraron los tres legados de Recuperación, Servicio y Unidad en un mundo cambiante. Cynthia T., de Maryland, observó: “La realidad es que el mundo que nos rodea ha estado cambiando y creciendo vertiginosamente durante años. ¿No será —me pregunto— que nuestra respuesta ante la pandemia nos abrió los ojos respecto a los cambios que podrían haberse requerido desde antes de la misma?”. France F., de Quebec, añadió: “El brote de coronavirus cambió nuestras vidas [...] Sin saberlo, nos adentramos en una época de cambios mayúsculos, como lo expone el lema de la 71.<sup>a</sup> Conferencia [...] Este tema se impuso sobre nuestra Conferencia”. Y Carlos L., de Puerto Rico, compartió: “No me ha sido fácil ajustarme a todos los cambios que la pandemia nos trajo, pero, después de mucho meditarlo y de inventarios personales, he llegado a reconciliarme con los cambios y a comprender que el cambio no es nunca una propuesta cómoda; es incómoda, para luego ser nuevamente cómoda”.

Ilustrativas del apetito de cambio de la 71.<sup>a</sup> Conferencia fueron tres acciones plenarios referentes a la nueva redacción del Preámbulo, mismas que prolongaron el diálogo y el debate hasta bien entrada la noche, el último día de la Conferencia. En su compromiso por fomentar un lenguaje inclusivo, la Conferencia consideró y aceptó dos propuestas distintas, lo que creó un dilema; para resolverlo, se requirió una tercera propuesta que, como versión definitiva, se envió a la Junta de Servicios Generales para su aceptación. En la tercera recomendación se reconoce la preferencia esencial de la Conferencia por la inclusividad, modificando la expresión hombres y mujeres, en la frase “Alcohólicos Anónimos es una Comunidad de hombres y mujeres [...]”, que ahora se lee: “Alcohólicos Anónimos es una Comunidad de personas [...]”.

Una vez cumplida esa tarea, la 71.<sup>a</sup> Conferencia de Servicios Generales llegó a su clausura, haciendo eco en todos los miembros las palabras de Michele Grinberg, incluidas en su informe de la Junta de Servicios Generales: “Va a ser una larga semana, con la vista fija en la pantalla de la computadora, pero sé que seremos guiados por nuestros principios y el amor que sentimos unos por otros en la Comunidad. Juntos seguiremos modelando un buen liderazgo de servicio en A.A., como Bill lo describe en su bello ensayo “El liderazgo en A.A.: siempre una necesidad vital”. “El buen liderazgo —escribe— toma la iniciativa en formular planes, políticas e ideas para el mejoramiento de nuestra Comunidad y de sus servicios”.

Navegando en medio de una época de cambios sin precedente, la 71.<sup>a</sup> Conferencia de Servicios Generales le dio a la Comunidad dicho liderazgo.

## ■ Acciones recomendables de la Conferencia de 2021

Las acciones recomendables de la Conferencia representan las recomendaciones que, presentadas por los comités permanentes de la Conferencia de Servicios Generales, fueron discutidas, sometidas a votación y aprobadas por el pleno total de la Conferencia por unanimidad sustancial (definida como una mayoría compuesta por al menos dos tercios). A continuación, se incluye una muestra de las acciones recomendables de la Conferencia de Servicios Generales de 2021 en forma abreviada. La lista total, así como el informe completo de los puntos adicionales considerados por cada comité de la Conferencia, serán publicados en el *Informe Final* de la Conferencia (que la OSG hará disponible a finales del verano).

**Agenda:** “Que se adopte el siguiente lema para la Conferencia de Servicios Generales de 2022: “A.A. llega a su mayoría de edad 2.0: Unificados en Amor y Servicio””.

**Cooperación con la Comunidad Profesional:** Que “una página dinámica de LinkedIn para AAWS sea puesta en práctica por la OSG, con el objetivo de brindar contenido actual y relevante sobre A.A. a los profesionales, de acuerdo con los principios y Tradiciones de A.A.”, y que “El borrador del folleto actualizado Los miembros del clero preguntan acerca de Alcohólicos Anónimos sea aprobado con cambios editoriales menores y que su título se cambie a Los líderes religiosos preguntan acerca de Alcohólicos Anónimos”.

**Correccionales:** “Que se hagan revisiones a la literatura de AAWS dirigida a los miembros detrás de los muros, y que los términos *inmate* [‘preso’] y *offender* [‘reo’] se reemplacen con *person in custody* [‘persona bajo custodia’]”.

**Grapevine y La Viña:** “Que la Junta de A.A. Grapevine implemente una cuenta de Instagram”.

**Literatura:** “Que desarrolle una quinta edición del Libro Grande, *Alcohólicos Anónimos*, incluyendo historias actualizadas que reflejen mejor la membresía actual”; que se hagan enmiendas a los ensayos en el Paso Seis, el Paso Doce —en *Doce Pasos y Doce Tradiciones*—, y que la forma larga de cada Tradición sea añadida al final de cada capítulo respectivo; que “El folleto A.A. para el alcohólico negro y afroamericano sea actualizado”, y que “El borrador del folleto para las mujeres de habla hispana en A.A. sea aprobado”; “Que se prepare un borrador del libro *Alcohólicos Anónimos* (cuarta edición en inglés) traducido a un lenguaje simple y llano, para que sea accesible y de fácil identificación para el público más amplio posible”; “Que se desarrolle una cuarta edición del Libro Grande en español, *Alcohólicos Anónimos*, incluyendo historias actualizadas que reflejen mejor la membresía actual”.

**Información Pública:** Que se produzcan y distribuyan, en cooperación con la Oficina de Grapevine, podcasts que brinden compartimiento sobre temas similares a los que se encuentran en *Box 4-5-9, Acerca de A.A., aa.org, AA Grapevine y La Viña*.

**Informes y Carta Constitutiva:** Que el manuscrito completamente revisado de la edición 2021–2023 de *El Manual de Servicio de A.A. combinado con los Doce Conceptos para el Servicio Mundial* sea aprobado.

**Acción plenaria:** Que la revisión del Preámbulo, reemplazando las palabras “hombres y mujeres” con la palabra “personas”, sea presentada a la Junta de Servicios Generales para su aprobación como el nuevo Preámbulo revisado de A.A.

## ■ Foro de conexiones Norte / Sur: Uniendo a las comunidades remotas

Los miembros de la Comunidad que viven en el extremo sur de Argentina y Chile enfrentan muchos de los mismos desafíos presentes en las zonas remotas de Norteamérica relacionados con poder contactarse con otros miembros de A.A. y sus áreas en general. Entre los desafíos se incluye la escasez de habitantes y de miembros de A.A., el hecho de que los miembros y los grupos están separados por la distancia y la difícil geografía y, también, por tener conectividad a Internet inestable, una conectividad de la que el resto de A.A. dependió durante la pandemia del Covid-19.

Al conversar con miembros de A.A. en Argentina, la custodio general de Canadá, Trish L., se sorprendió porque la región remota de la Patagonia enfrentaba dificultades muy similares a las de las comunidades remotas ubicadas en el extremo norte de Canadá y los EE. UU. Sugirió organizar un foro virtual “para acercar a los miembros de estas comunidades remotas y que compartan su experiencia, fortaleza y esperanza”. La idea obtuvo el apoyo de cuatro países: Argentina, Canadá, Chile (que comparte la región patagónica con Argentina) y los EE. UU. Fue así como nació el primer Foro de conexiones Norte / Sur, celebrado de forma virtual el 15 de mayo. Se trató, sin dudas, del trabajo de un enorme equipo “a nivel transcontinental”, como dijo Trish. La Junta de Servicios Generales de Argentina fue la anfitriona del evento y la Junta de Servicios Generales de los Estados Unidos y Canadá proporcionó la tecnología de teleconferencias y los servicios de traducción (inglés, español y francés). El personal de la empresa consultora que colabora con la OSG en la organización de eventos virtuales trabajó codo a codo con el equipo técnico de Argentina para solucionar los problemas de conectividad de las áreas remotas e, incluso, permitirles a los oradores unirse a las salas virtuales de la reunión mediante una llamada telefónica, lo cual contribuyó a reducir las fallas de Internet al mínimo.

Las presidentes no alcohólicas de las tres Juntas de Servicios Generales —la Lic. Corina Carbajal de Argentina, Sandra Huenuman de Chile y Linda Chezem de EE. UU. y Canadá— inauguraron el evento con los comentarios introductorios y de bienvenida y luego el día pasó a manos de los miembros de las comunidades remotas. Hubo tres paneles (los temas fueron “Cómo se inició mi grupo remoto”, “Cómo se presentaron, enfrentaron y superaron (posiblemente) los desafíos” y “Nuestras historias personales”). Lawrie C., del Yukón, Canadá, describió la experiencia de vivir en un área del tamaño de California que solo alberga 14 comunidades. No tuvieron servicio telefónico hasta 2004. “Un pueblo tenía reuniones regulares de forma continua”, contó, “pero los otros iban y venían”. Sin embargo, cuando el sistema nacional de salud de Canadá instaló un servicio de videoconferencias en los centros de salud de los pueblos en 2008, Lawrie y sus compañeros de A.A. usaron lo que ella considera “una combinación de sabiduría tecnológica y colectiva. ¿Por qué no usar el servicio para transmitir una reunión de A.A. en simultáneo a la comunidad? La idea era tener un lugar fijo donde las personas pudieran acceder a A.A. en cualquier momento del día. La gente ha asistido (o llamado desde teléfonos fijos) a estas reuniones virtuales durante 13 años”, indicó Lawrie.

Martín G., de Tierra del Fuego, Argentina, comentó lo costoso que es viajar y cuán grande es la distancia que separa los grupos. “La virtualidad”, dice, “se convirtió en una solución”. De cierta forma, el uso generalizado de las plataformas virtuales se convirtió en algo positivo para algunas comunidades remotas. Daniela U., de Concepción, Región del Bío Bío, dice que “Chile es un país largo [2,600 millas (4,100 kilómetros) de norte a sur] y las teleconferencias nos han ayudado a llevar el mensaje a los alcohólicos que aún están sufriendo”. Yolibelle M., de Comodoro Rivadavia, una ciudad patagónica remota localizada en la costa atlántica de Argentina, contó que sobrevivió a una infancia en la que hubo “muchísima violencia, muchísimo alcohol”, hasta convertirse ella misma en alcohólica y recuperarse en las reuniones virtuales de A.A. y aprender, dice, “que A.A. es mucho más grande que mi pequeño grupo base y quiero aprender más y más sobre todos los temas”.

No importa si se trata de un alcohólico sobrio que vive en Yellowknife, en los Territorios del Noroeste, Canadá, o uno que vive en Punta Arenas, Chile; hay cosas que comparten, a pesar de las más de 8,000 millas (13,000 kilómetros) que los separan. Bob, de Ketchikan, Alaska, quien alcanzó la sobriedad a partir de las reuniones telefónicas organizadas por Sarah S., de Fairbanks, una miembro de A.A. que literalmente nunca conoció a ninguna de sus ahijadas en persona, habló de su fuerte sentimiento por haber “nacido alcohólico”. José María M.P., de Bariloche, una ciudad ubicada al pie de los Andes argentinos, también sabe que es alcohólico “desde que nació. Fui un hijo problemático, el único que bebía de la familia”.

En seis horas de seminarios, los oradores y asistentes compartieron cómo encontraron el milagro de la recuperación en A.A., ya sea por videoconferencia, la línea telefónica, grupos de mensajes de texto, el correo postal e incluso viajes de 12 horas en bote a las comunidades remotas de Canadá una vez al año, como hace Della G., de Alert Bay, Columbia Británica. No es fácil y se siente la soledad. Irene D., miembro del personal de la OSG del Despacho de Accesibilidades y Comunidades Remotas, dice: “Soy de Chile y sé lo mucho que la gente bebe en los pueblos remotos del sur. Vi a la gente intentar alcanzar la sobriedad sin reuniones, pero, —agrega—, estamos todos unidos por los principios y las formas de A.A.”. James H., miembro del personal del Despacho de Foros Regionales, concuerda. “Tenemos miembros de A.A. en los lugares más recónditos del planeta, literalmente, y sabemos que nuestro programa se basa en conectar a un alcohólico con otro. Compartimos un objetivo común y una solución en común. Lo que estamos haciendo es descubrir maneras de compartir esa solución en común”.

Tal vez podemos cerrar el día con las palabras que llegaron desde la Antártida, en la Base Esperanza, una base de investigación argentina donde está apostada Estefanía Pérez (no alcohólica). Estefanía, invitada a asistir como observadora, llamó para decir: “Quiero expresar mi gratitud por su compartimiento. Siento una gran admiración por todos ustedes y por todos los oradores. Son un ejemplo de lo que es la verdadera fortaleza humana”.



**NOTA:** Debido al impacto de la pandemia de Covid-19 es posible que los eventos se cancelen o se celebren en línea. Póngase en contacto con los coordinadores de los eventos listados antes de hacer sus planes.

## Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o aprobación de nuestra O.S.G. Tengan presente que no podemos garantizar que la información facilitada por ningún sitio vinculado sea exacta, relevante, oportuna o completa. Para más información sobre algún evento en particular, diríjase al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

**Los eventos de habla hispana aparecen en negrita.**

### Junio

4-6—*Online*. Northeast Regional Forum. Escribir a: Forum Coord., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; regionalforums@aa.org. Info: [https://www.aa.org/pages/en\\_US/regional-and-local-forums](https://www.aa.org/pages/en_US/regional-and-local-forums)

9—*Online*. Monthly Area 19 Service Sharing Sessions. Via Zoom. Second Wednesday, June through December, 6pm CT. Info: casa@chicagoaa.org.

26-27—*Online*. Pacific Northwest Conference; Info: <https://www.pnc1948.org>

### Julio

10—*Online*. Area 73 Convention. Via Zoom. Info: areachair@aawv.org

14—*Online*. Monthly Area 19 Service Sharing Sessions. Via Zoom. Second Wednesday, June through December, 6pm CT. Info: casa@chicagoaa.org

16-18—Bismarck, North Dakota. North Dakota Young People in Alcoholics Anonymous. Escribir a: 1400 East Interchange Avenue, Bismarck, ND 58501; [www.ndypaa.com](http://www.ndypaa.com)

16-18—Eugene, Oregon. Summerfest Escribir a: Box 11824, Eugene OR 97449; [www.aa-summerfest.org](http://www.aa-summerfest.org)

22-25—Pine, Idaho. 37th Annual District 10 (Area 18) Campout. Escribir a: 324 4th Avenue E., Jerome, ID 83338

30-Aug 01—Jefferson City, Missouri. Missouri State Conference. Escribir a: Box 407, Columbia, MO 65205-0407; <http://mistateconvention.org>

### Agosto

5-8—Jacksonville, Florida. 64<sup>th</sup> Florida State Convention. Escribir a: Box 57442, Jacksonville, FL 32241; [www.64.floridastateconvention.com](http://www.64.floridastateconvention.com)

11—*Online*. Monthly Area 19 Service Sharing Sessions. Via Zoom. Second Wednesday, June through December, 6pm CT. Info: casa@chicagoaa.org.

13-15—Oklahoma City, Oklahoma. Area 57 State Conference. Escribir a: Box 6601, Norman, OK 73070; <http://aaoklahoma.org/2021-state-conference>

20-21—*Online*. 25th Annual Southeast Woman to Woman Conference. Via Zoom. Info: [www.sewomantowoman.org](http://www.sewomantowoman.org)

20-22—Austin, Texas. SWTA 68 PI/CPC Conf. Escribir a: ox 141434, Austin, TX 78714; 2021.picpc@gmail.com

27-29—Chattanooga, Tennessee. Serenity in the Scenic City. Escribir a: Box 22602, Chattanooga, TN 37422; [serenityinthesceniccity.org](http://serenityinthesceniccity.org)

### Septiembre

8—*Online*. Monthly Area 19 Service Sharing Sessions. Via Zoom. Second Wednesday, June through December, 6pm CT. Info: casa@chicagoaa.org.

10-12—*Online*. West Central Regional Forum. Escribir a: Forum Coord., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; regionalforums@aa.org. Info: [https://www.aa.org/pages/en\\_US/regional-and-local-forums](https://www.aa.org/pages/en_US/regional-and-local-forums)

17-19—Key West, Florida. Keys for Serenity. Info: [www.keysforserenity.com](http://www.keysforserenity.com)

24-26—Wichita, Kansas. 64th Annual Kansas Area 25 Conference. Info: [ks-aa.org](http://ks-aa.org)

25—Montréal, Québec, Canada. Journée des centres de détention — Région 87/ Correctional Facilities day Area 87. Info: Comité des centres de détention 3920 Rachel, Montréal, Québec H1X 1Z3; [centresdedetention@aa87.org](mailto:centresdedetention@aa87.org)

### Octubre

8-10—*Online*. Southwest Regional Forum. Escribir a: Forum Coord., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; regionalforums@aa.org. Info: [https://www.aa.org/pages/en\\_US/regional-and-local-forums](https://www.aa.org/pages/en_US/regional-and-local-forums)

13—*Online*. Monthly Area 19 Service Sharing Sessions. Via Zoom. Second Wednesday, June through December, 6pm CT. Info: casa@chicagoaa.org

21-24—Memphis, Tennessee. 47<sup>th</sup> Annual Memphis Bluff City Fellowship. Info: <http://www.memphis-aa.org/event/47th-annual-memphis-bluff-city-fellowship>

23-26—San Diego California. Seniors In Sobriety International Conference. Escribir a: P.O. Box 70084, San Diego, CA 92167; [https://seniorsinsobriety.com](http://seniorsinsobriety.com)

### Noviembre

5-7—Talladega, Alabama. ALCYPAA X. Escribir a: 606 Sterling St., Piedmont AL 36772; [alcypaa2020@gmail.com](mailto:alcypaa2020@gmail.com)

10—*Online*. Monthly Area 19 Service Sharing Sessions. Via Zoom. Second Wednesday, June through December, 6pm CT. Info: casa@chicagoaa.org

12-14—La Crosse, Wisconsin. Area 75 Conference. Escribir a: Box 2123, La Crosse, WI 54602; <https://www.eventbrite.com/e/2021-area-75-conference-tickets-132868598555>

19-21—Tampa, Florida. Southern States Service Assembly. Info: [SSAASA6outreach@gmail.com](mailto:SSAASA6outreach@gmail.com)

19-21—*Online*. East Central Regional Forum. Escribir a: Forum Coord., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; regionalforums@aa.org. Info: [https://www.aa.org/pages/en\\_US/regional-and-local-forums](https://www.aa.org/pages/en_US/regional-and-local-forums)